

  
REVISTA DE LIBROS

## Comentario bibliográfico

**Goldgel, Victor: *Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013.**

***Nahuel Pablo Victorero***

*Universidad de Buenos Aires*

*nahuelvictorero@gmail.com*

*Fecha de recepción: 05/05/2015*

*Fecha de aprobación: 13/05/2015*



Cuál es la historia de la centralidad de *lo nuevo* como criterio de valor en nuestra cultura? ¿Bajo qué condiciones se vuelve indispensable “estar al día” y pierde en cambio importancia el diálogo con la tradición? ¿Cuál es la historia de *lo nuevo* en

Hispanoamérica antes de su consagración en el modernismo y las vanguardias?

El libro de Víctor Goldgel parte de esas preguntas para indagar la irrupción de la novedad como una categoría de análisis en la experiencia histórica de la primera mitad del siglo XIX. El autor sostiene que la reflexión por la novedad fue una temática de larga duración en Occidente. Sin embargo, recién a fines del siglo XVIII los letrados hispanoamericanos empezaron a recurrir a la categoría de *lo nuevo* para legitimar situaciones, objetos y prácticas. Fue en estos momentos donde la novedad alcanzó un lugar privilegiado entre las élites y la búsqueda fue concebida como una tarea y un deseo a realizar. Víctor Goldgel recorta su objeto de estudio a unos sujetos históricos limitados, las élites letradas. Este recorte, como señala el autor, se produce en detrimento de consi-

derar el lugar de otros sujetos históricos como los sectores populares. La elección se fundamenta en que fueron los letrados los que han dejado las voces en torno a la consideración de la novedad durante el siglo XIX.

Goldgel se focaliza en tres regiones del continente americano: el Río de la Plata, Chile y Cuba. La justificación de este recorte se centra en el dinamismo económico y social que cobraron estos espacios posteriormente a las reformas borbónicas y durante la primera mitad del siglo XIX. Es interesante remarcar el énfasis puesto en el estudio de Cuba, cuya evolución parecería contrastar con las experiencias republicanas del continente. La diferencia en el caso cubano se sustenta en la pervivencia del vínculo colonial con España hasta fines del siglo XIX. Efectivamente, mientras que Cuba mantuvo un status colonial, fue experimentando los efectos de la ilustración y el liberalismo al ritmo de la península. Además, como señala el autor, el boom azucarero permitió a Cuba un desarrollo importante con respecto a otras regiones caribeñas, siendo un país privilegiado para el análisis de la modernidad en el continente.

Ahora bien, la preocupación del autor por estudiar las formas de percepción de lo nuevo y sus implicancias históricas, se ubican en una serie de debates que se han desarrollado en los últimos años. En una primera instancia, las indagaciones que realiza Víctor Goldgel se direccionan en torno a la dinámica rupturista de la Modernidad. Dicho de otra manera, la cuestión clave es comprender los procesos que se desencadenaron en Europa y la región atlántica como una era de ruptura (en versión optimista) con el Antiguo Régimen o una simple continuidad (una versión escéptica y desencantada). Goldgel parte de una hipótesis sugerente que se centra en afirmar que durante la primera mitad del siglo XIX la novedad desempeñó un papel central tanto en los esfuerzos por fundamentar una nueva legitimidad política de las naciones hispanoamericanas, como en la reformulación del vínculo que los sujetos establecían con el tiempo y con la historia. Para el autor, a grandes rasgos, la modernidad es fundamentalmente una relación distintiva y cotidiana con lo nuevo y lo inesperado, en que la sensación de ruptura con el pasado se nutre tanto del entusiasmo y de las expectativas como del desconcierto y la angustia<sup>1</sup>.

---

1 El debate tiene un largo aliento entre una tradición rupturista de la modernidad: Berman, Marshall: *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*, México, Siglo XXI, 2006; Habermas, Jürgen: *El discurso filosófico de la Modernidad*, Buenos Aires, Katz, 2008; Koselleck, Reinhart: *Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*, Madrid, Trotta-UAM, 2007; Koselleck, Reinhart: *Futuro Pasado: Para una semántica de los tiempos históricos*, Madrid, Paidós, 1993; Koselleck, Reinhart: *Los estratos del tiempo: estudios sobre historia*, Madrid, Paidós, 2001.

*Cuando lo nuevo conquistó América* no sólo se sitúa en el debate en torno a la modernidad, sino que nos introduce también en el terreno de la crítica literaria y la historia intelectual, específicamente en los estudios recientes que apuntaron a indagar la singularidad del mundo de las letras en Hispanoamérica en el siglo XIX. Goldgel realiza una pregunta central a estos trabajos, que consiste en indagar hasta qué punto es posible escribir una historia de los avatares de los escritores del continente de forma tal que nos revele ciertas especificidades y singularidades de nuestra región. Categorías como “Modernidad” y “Capitalismo” parecen ser aplicadas a la realidad americana sólo con matices, como demuestran los canónicos trabajos como “La Modernidad Periférica”, “Desencuentros con la Modernidad” o “las ideas fuera de lugar”<sup>2</sup>. Estos abordajes han sido fecundos y permitieron avanzar hacia un mayor entendimiento sobre la realidad cultural de Hispanoamérica. Sin embargo, el autor propone pensar estos problemas desde otro prisma:

No podríamos pensar, incluso, que justamente porque en el norte las novedades no son percibidas de inmediato como derivativas, el sur tal vez sea un espacio propicio desde el cual observar críticamente esa sed, tan central como periférica, ¿No constituye el sur, donde lo nuevo llega gastado-problematizado, un punto de vista valioso para entender su poder de seducción? (p. 43).

Goldgel realiza el abordaje de lo nuevo centrándose fundamentalmente en tres ejes. En el primero, el autor indaga la imbricada red de periódicos que emergió en la primera mitad del siglo XIX y que funcionó como un soporte material para la introducción de la novedad. En segundo término, la preocupación se centra en la irrupción de un dispositivo social que operó como una constante renovación de objetos y prácticas (la moda). Por último, la exploración va estar puesta en la literatura y la problematización de la novedad por parte de los letrados.

El autor dedica una parte importante de su trabajo al análisis de la prensa. Como es sabido, la historiografía reciente ha analizado en profundidad el tema. Una serie de trabajos se han centrado en la vinculación de la prensa con la política decimonónica. Otros han hecho foco en las

---

2 El autor se centra en los trabajos realizados en los últimos años por los estudios de crítica literaria latinoamericana, como Ramos, Julio: *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989; Schwarz, Roberto: “As idéias fora do lugar”, en *Estudos CEBRAP* 3, ene. 1973, pp. 151-161; Sarlo, Beatriz: *Una modernidad periférica, Buenos Aires, 1920 y 1930*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1988. En el campo de la historia intelectual esta forma de hacer historia ha sido revisada recientemente: ver Palti, Elías: *¿Las ideas fuera de lugar? Estudios y debates acerca de la historia político-intelectual latinoamericana*, Buenos Aires, Prometeo, 2015.

transformaciones en el mundo cultural dinamizadas por los periódicos<sup>3</sup>. Si bien reconsidera estos temas, el autor señala que la dinámica de la prensa generó y aceleró las expectativas por lo nuevo, concentrándose en una red bastante amplia de periódicos de la primera mitad del siglo XIX en las ya mencionadas regiones del continente. Los periódicos cobraron una ventaja sobre otros medios debido a su costo, su facilidad para la lectura y su utilidad para las elites al generar una nueva legitimidad. Los periódicos, como señala sugerentemente Goldgel, traían con relativa velocidad las noticias del mundo, hacían circular información en círculos más amplios que los libros, y también eran un medio privilegiado tanto para satisfacer el “hambre de novedad” como también para crear la misma novedad. Por último, el autor transita un territorio poco estudiado como la sección de curiosidades en donde se explicitaba esta necesidad de novedad.

En la segunda sección del libro, Víctor Goldgel analiza cómo en el contexto de fuertes transformaciones en las pautas de consumo, la moda fue ganando territorio en la literatura. En este aspecto, el autor reconstruye el afán de ciertos escritores por entender la moda como un patrón civilizatorio y la preocupación de las elites por “estar al día” con las pautas occidentales. En el campo de la literatura, la moda tendió a imponer una lógica de renovación acelerada, que llevó a valorar el paso del tiempo como algo negativo para considerar una obra literaria. La hipótesis fuerte de Goldgel, en este aspecto, consiste en sostener que la moda, en la medida en que logró legitimar una dinámica de renovación periódica de objetos y prácticas, llevó a convertir a la misma en un paradigma para la percepción sobre los tiempos modernos (en el que la moda se confundía muchas veces con el concepto de progreso), y en una novedosa fuente de valor en la esfera de las letras. Sin embargo, abundaron los letrados que impugnaron este fenómeno, debido centralmente a que si bien no negaban su potencial civilizador, descubrían detrás de ella ciertas aporías que la modernización traía consigo.

---

3 Para una condensación en torno a la problemática prensa y política se destaca la compilación de Paula Alonso: *Contribuciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina, 1820-1920*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2004. Para el tema de la perspectiva de la prensa en su vinculación con el mundo cultural existe otra literatura importante, como Saita, Silvia: *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998; Baticuore, Graciela, Gallo, Klaus y Myers, Jorge: *Resonancias románticas. Ensayos sobre historia de la cultura. Argentina 1810-1880*, Buenos Aires, Eudeba, 2005.

En la última parte del libro, Goldgel se centra en las conexiones entre el discurso de la ilustración y el romanticismo. En esta sección, el autor estudia los giros retóricos de los letrados hispanoamericanos. La reflexión por la originalidad de la lengua americana y la realidad local fue una preocupación para los letrados de finales del siglo XVIII. Sin embargo, el romanticismo, con su afán historicista por el análisis de lo peculiar, heredó de los ilustrados el deseo por la novedad y el cambio. No obstante, fue bajo otras coordenadas de pensamiento que los escritores románticos comenzaron a percibir los problemas que aparejaba el afán por la novedad. De acuerdo al autor, el romanticismo enfatizó un esteticismo rupturista que reconsideró la noción misma de literatura, definiéndola en estrecha relación con el saber y la moral.

El libro de Víctor Goldgel es el producto de sus investigaciones para la escritura de la tesis de doctorado en la Universidad de Berkeley. En su recorrido transitó distintos archivos públicos de La Habana, Montevideo, Buenos Aires y Santiago de Chile, además de los de varios sitios de Estados Unidos. El trabajo documental es un logro notable de su trabajo. Por otro lado, el libro es sugerente para pensar viejos problemas desde una nueva mirada. Partir del estudio de la novedad como un problema que atraviesa las sociedades hispanoamericanas en su ingreso a la modernidad, permite apreciar otros caminos distintos a los ya transitados por la historiografía reciente (al menos desde el ámbito rioplatense)<sup>4</sup>. Como el autor se encarga de demostrar, en el ámbito universitario anglosajón estas miradas ya gozaban de prestigio en el campo historiográfico. Sin embargo, abre al lector una mirada distinta y fresca sobre temas revisados en los últimos años como la prensa, los letrados y las tradiciones intelectuales (particularmente el romanticismo). Por otro lado, podemos destacar que Victor Goldgel ha realizado una amplia tarea de documentación. La lectura del libro nos obliga a transitar una extensa red de periódicos, folletines y libros que el autor logra dominar con comodidad. En una perspectiva, por cierto, que cruza regiones como el Río

---

4 En el ámbito anglosajón, los estudios sobre los medios en el siglo XIX han sido abundantes. Ver por ejemplo: Bolter, Jay David y Grusin, Richard (eds.): *Remediation: Understanding New Media*, Cambridge, MA, MIT Press, 2000; Chun, Wendy y Keenan, Thomas (eds.): *New Media, Old Media: A History and Theory Reader*, Nueva York, Routledge, 2006; Gitelman, Lisa y Pingree, Geoffrey (eds.): *New Media, 1740-1915*, Cambridge, MA, MIT Press, 2003. En el ámbito latinoamericano existen renovados temas sobre los medios, la prensa y opinión pública. Ver: Piccato, Pablo: "Public Sphere in Latin America: A Map of the Historiography", *Social History*, Vol. 35, No. 2, 2010, pp 165-192, y Paz Soldán, Edmundo y Castillo, Debra (eds.): *Latin American Literature and Mass Media*, Nueva York, Garland Publishing, 2001.

de la Plata, Chile y Cuba. En este sentido, las comparaciones en los desarrollos de estas regiones aparecen documentadas y bien logradas. La metodología utilizada, pues, a través de las comparaciones permite enriquecer la lectura del libro.

Por último, remarcamos el giro interpretativo que realiza Victor Goldgel sobre obras canónicas de la literatura hispanoamericana. Volver a la generación del 37, al círculo de escritores de Domingo del Monte en Cuba, Andrés Bello o Lastarria en Chile, es una travesía que el autor transita encontrando miradas originales que llevan al lector a problematizar temas que parecían agotados. Efectivamente, al abordar un tema transitado por la crítica literaria desde la perspectiva de la reflexión por la novedad, Goldgel nos invita a descubrir nuevas facetas para seguir pensando el universo de los letrados hispanoamericanos.